

Mató por celos y hoy da cursos de nutrición vegana: los días de Horacio Conzi en la cárcel

09/01/2022



Horacio Conzi no tuvo el brindis que hubiese querido. Horas antes de la llegada de Año Nuevo, la Justicia le denegó un pedido de **libertad condicional**, uno de los tantos artilugios que utilizó para reducir la condena de 24 años y nueve meses por haber asesinado a **Marcos Schenone**, el **16 de enero de 2003**.

Hace casi 20 años, Conzi era un empresario que pese a tener un historial de **aprietes y negocios sucios** había logrado eludir los flashes del escándalo. Venía siendo investigado por el FBI norteamericano a raíz de un conflicto judicial con la petrolera Exxon: con **su hermano, Hugo**, habían heredado una estación de servicio y fueron acusados de vender nafta adulterada.

También había sido denunciado por **extorsión y amenazas**. Sin embargo, Horacio se las había ingeniado para mantenerse entre sombras. **Hasta aquella madrugada de verano.**

“Horacio, el dueño de Dallas”: el crimen por celos que sacudió el verano de 2003

“Él es Horacio, el dueño de Dallas”, fueron las palabras que escuchó **Paula Alonso** poco después de ingresar al local gastronómico ubicado en [Martínez](#). Conzi sintió una atracción automática por la joven, pidió que se la presentaran y en el devenir de las horas nunca le quitó los ojos de encima. Hasta que la vio **besarse con Schenone** -un muchacho de 23 años que había conocido esa misma noche- y, lleno de furia, le ordenó al personal de seguridad del complejo que los echaran.



Marcos Schenone tenía 23 años cuando fue asesinado. (Foto: TN) Schenone y Alonso salieron a la vereda junto a **Gustavo Pacheco**, amigo de él, y **Gisela Carabetta**, amiga de ella. Llamaron a un remis y se fueron.

En esos minutos, Conzi tramó el asesinato: se subió a su Jeep Cherokee con una pistola semiautomática y comenzó a perseguir a los jóvenes por la Avenida del Libertador. A la altura de **Beccar** los alcanzó. Les cruzó la camioneta y se bajó. Alonso, entonces, repitió en un grito la frase que le habían dicho horas antes:

-¡Es Horacio, el dueño de Dallas!

Conzi disparó 14 veces contra el auto. Cuatro de los cinco ocupantes -el restante era el remisero, **Rodolfo Fernández**- fueron alcanzados por impactos o roces de bala. La peor parte se la llevó Schenone, que recibió tres balazos y murió casi en el acto.



Horacio Conzi fue condenado por homicidio y tentativa de homicidio. (Infografía: Télam)

“Mi hermano es un dulce de leche”: la caída de Horacio Conzi, el empresario que mató por celos

El caso provocó un estruendo mediático en el verano de 2003. No solo por la inusitada violencia de Horacio Conzi y el desprecio a la vida con el que actuó, sino porque **estuvo prófugo durante 57 días**. En el medio, Hugo Conzi se convirtió en una especie de vocero del asesino ante la prensa. Mientras lo ayudaba a esconderse, repetía ante los micrófonos frases como **“mi hermano es un dulce de leche, más bueno que Lassie atado”**.

Conzi fue finalmente encontrado en **Mar del Plata** por agentes de la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE) y sabuesos de la Policía Federal. En el momento de la detención llevaba puesta una **peluca de mujer**.

El 30 de diciembre pasado, la Sala I de la Cámara de Apelaciones de San Isidro, integrada por los jueces **Oscar Quintana** y **Juan Stepaniuc** y el Secretario de Cámara, **Bernardo Hermida Lozano**, rechazaron el pedido de libertad condicional de Conzi, en sintonía con lo resuelto un mes antes por la jueza de Ejecución Penal 2 de San Isidro, **Victoria Elías García Maañón**. El asesino había alegado afecciones en su salud, buena conducta y haber cumplido dos tercios de la condena.



Conzi dicta cursos de nutrición vegana en la cárcel. (Foto: Facebook / Hugo Conzi)

En la Unidad Penitenciaria Nº 21 de Campana y en la Unidad 48 de San Martín, donde se encuentra detenido actualmente, Conzi

realizó cursos de **enfermería, pintura, albañilería, carpintería, plomería, electricidad, jardinería, apicultura y panadería**, entre otros. “Tuvo muchos problemas con los pibes”, cuenta a TN alguien que coincidió con él durante sus estudios de sociología en el CUSAM, una dependencia de la Universidad Nacional de San Martín que funciona dentro del penal.

Horacio Conzi: el asesino que decía ser mensajero de Dios y se comparaba con Galileo Galilei

“Es malhumorado, pero es un pobre tipo, la verdad. Ya lleva muchos años adentro. Nadie lo jode y él tampoco jode. Solo lo visita Hugo”, detalla otra fuente con acceso al día a día en la U48. En los últimos días, Conzi rechazó una charla con este medio: prefiere que Hugo siga siendo su vocero ocasional. Influenciado por su hermano, el asesino se convirtió en un **vegano militante** y hoy dicta **cursos de nutrición en el penal**.



Marzo de 2003. Horacio Conzi es detenido en Mar del Plata. (Foto: NA)

En abril de 2019, el Juzgado de Ejecución Penal 2 de San Isidro le concedió la prisión domiciliaria. Al llegar a su domicilio en la calle Santa Rita, en **Boulogne**, a pocos metros de la Autopista Panamericana, el criminal realizó un posteo en su perfil de **Facebook**: “Qué lindo estar en casa, vida nueva, empresa nueva, saludable 1000%, estoy intacto a pesar de todo. Gracias a mi filosofía de vida no me he contaminado y además **salvé muchas vidas: más de 20 diabéticos y 11 cancerígenos**”.

“Someto a mi cuerpo a un **experimento científico para superar los límites de la longevidad**, estoy saludable un 1000%”, fue otra de sus publicaciones por entonces. El fervor místico de

Conzi es de larga data: semanas después de matar por celos, contó que había comenzado a trabajar en **un libro sobre Jesucristo**. Entonces sostuvo que sus escritos llevaban un **“mensaje divino destinado a evitar la Tercera Guerra Mundial”**.

También se comparó con **Galileo Galilei** (“ambos somos genoveses y acuarianos”, argumentó) y dijo que **Dios le avisó** que iba a estar “involucrado” en un crimen.



Uno de los posts del condenado. (Fuente: Facebook / Horacio Conzi)

El regreso a la cárcel y los intentos por acortar la pena

Un mes después de recibir la domiciliaria, **Conzi se arrancó la tobillera electrónica**: su argumento fue que se le había hinchado la pierna. Y dos meses más tarde no pudo justificar por qué salió 12 minutos de su domicilio: adujo que había ayudado a su hermano a empujar el auto porque debía llegar al cementerio a dejar flores en la tumba de su madre. La jueza García Maañón no le creyó y el asesino de Marcos Schenone **volvió a prisión**.

Desde entonces, para lograr beneficios en su situación procesal, recurrió a un hábeas corpus, a su presunta reputación de **“buen preso”** y al riesgo de contraer **coronavirus** en la cárcel. Conzi tiene 62 años y presenta una enfermedad coronaria preexistente: un tipo de arritmia -fibrilación auricular- que lo obliga a estar anticoagulado y a someterse a controles permanentes. La Justicia consideró que **podía continuar el tratamiento desde la cárcel**. El 13 de diciembre de 2027 cumplirá su pena.

Fuente y fotos: Gentileza TN